

MIGRACIÓN DE RETORNO Y EL EMPLEO EN MÉXICO

Dra. Laura Myriam Franco Sánchez¹

Dr. José Aurelio Granados Alcantar²

RESUMEN

La migración de retorno no es un fenómeno nuevo, sin embargo; manifiesta ciertas características que la hacen ser diferente de épocas pasadas. La crisis económica que apaciguó la economía norteamericana en el año 2008 y las políticas antimigrantes de Estados Unidos han venido endureciéndose, incentivado los flujos de retorno. Aunado a ello la poca colaboración entre estos dos países ha hecho que los migrantes queden desprotegidos en el extranjero y por tanto en la actualidad exista una mayor afluencia de migrantes de retorno a nuestro país, los cuales se tienen que reincorporar a la sociedad y al entorno laboral.

La hipótesis del trabajo es la siguiente: los migrantes retornados se concentran en actividades precarias y en empleos de mala calidad. Tomando en cuenta, que la situación económica de México no es muy diferente a la que enfrentaron en Estados Unidos, ya que en el 2009 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) estimó que la economía mexicana decreció 6.5 por ciento, México fue el país de Latinoamérica que experimentó un mayor impacto de la crisis. El motivo es su mayor interrelación con la economía estadounidense. En el 2010, se observó en el país una recuperación, el crecimiento económico fue de 5.5 por ciento, como una respuesta a la mejoría de la economía estadounidense, sin embargo la estructura laboral mexicana en estos años se ha caracterizado por altas tasas de desempleo y mayor precarización del mercado laboral (Samaniego, 2010).

¹ Profesora Investigadora del área académica de sociología y demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

² Profesor Investigador del área académica de sociología y demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Por tanto, se pretende realizar un análisis de la migración de retorno y empleo en México. Lo anterior a partir de una muestra proporcionada por el Censo de Población y Vivienda 2010, de manera que los datos permitan perfilar características demográficas del retorno de migrantes y sus tendencias de empleo e ingresos.

Palabras clave: Flujos migratorios, migrantes de retorno, empleo

Introducción

La migración de retorno es una problemática de orden mundial que afecta tanto a los países expulsores como receptores por las implicaciones que exhibe, con un importante impacto en los países de origen, tránsito y destino. En ellos se presenta un importante impacto en los sistemas de migración y en la integridad en los sistemas de asilo. La inmigración en México-Estados Unidos tiende a ser de importancia y trascendencia para ambos países, debido a que tiene efectos económicos, sociales y políticos.

Durante los años posteriores al año 2000, los movimientos internacionales de población mexicana han mantenido substanciales cambios tanto en el volumen, tendencias modalidades y características demográficas. Así mismo el crecimiento de la población migrante en estados Unidos, comenzó a presentar una desaceleración desde el año 2000 misma que se ha mantenido en la actualidad (Ramírez & Aguado, 2013).

De la misma forma, las remesas familiares que tenían un registro histórico de crecimiento desde 1990, y que alcanzó la cifra máxima de 26.9 millones de dólares en el año 2007, mostraron un desplome de alrededor de cinco millones de dólares en el año 2009, sin prospectiva de una recuperación. A estos eventos se agrega un tercero que es el incremento de la migración de retorno de población mexicana, tanto por la vía de retorno forzoso (deportación), como el

efectuado por las condiciones económicas, políticas y sociales expresadas en retorno voluntario (Consejo Nacional de Población, 2015).

La migración Internacional ha tenido una presencia importante en la historia de México. Sin embargo; durante la última década del siglo xx y primera del nuevo milenio, ha experimentado significativos cambios en el volumen, tendencias, modalidades y características sociodemográficas de los migrantes. En ese sentido, se señala que en la primera década del siglo XXI ha sido escenario clave de estas dinámicas migratorias. En sus respectivas escalas, el país ha consolidado un carácter de nación origen, destino, tránsito y retorno de migrantes (Ramírez & Castillo, 2013).

Se afirma que la emigración de mexicanos ha disminuido a niveles nunca antes visto desde hace treinta años, pero que no ha habido un retorno masivo de mexicanos, que los flujos de retorno parecen estar estables desde el 2006 (Passel & D´Vera, 2009). Los autores que hacen tal afirmación se basan en los resultados que proporciona la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)³ según los datos de esta encuesta la tasa de inmigración a México, mantiene un nivel estable con ligeras fluctuaciones de alrededor de 3 y 4 personas por cada mil. En cambio la tasa de emigración en estos años ha tenido un franco descenso; como resultado de tal comportamiento la tasa del Saldo Neto Migratorio ha descendido de -5.4 a -1.4 por cada mil habitantes (véase cuadro 1).

³ La ENOE a diferencia de otras fuentes de información sobre el tema, cuantifica personas que cambian de residencia y no intentos de entrada o salida, esta diferencia debe tenerse presente al momento de comparar los resultados de esta encuesta con respecto a los de los registros administrativos sobre deportaciones, repatriaciones y cruces fronterizos.

Cuadro 1. Estados Unidos Mexicanos. Tasa trimestral de migración internacional, 2006-2010.

Periodo	Emigración	Inmigración	Saldo Neto Migratorio
Del segundo trimestre 2006 al primero de 2007	10.1	4.7	-5.4
Del segundo trimestre 2007 al primero de 2008	8	4.3	-3.7
Del segundo trimestre 2008 al primero de 2009	6.2	4.2	-2
Del segundo trimestre 2009 al primero de 2010	4.9	3.5	-1.4

Fuente: Tomado del Comunicado de Prensa del INEGI 21 de Diciembre 2010.

Sin embargo los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 registran que entre junio 2005 a junio del 2010 salieron del país un millón 112 mil personas, de ellas regresaron más de 350 mil personas principalmente de EEUU. El censo del 2010 no solo nos proporciona información de los retornados en el quinquenio antes señalado sino que también identifica a los retornados que se encontraban en EEUU desde mucho tiempo atrás y aún vivían en ese país en junio de 2005, esta cifra es cercana al millón de personas (994 mil 774 personas según el dato censal).⁴ Es decir. Más de un millón trescientos mil personas regresaron a México en el segundo quinquenio del siglo XXI, tal cifra es mayor a la población de los estados de Campeche, Colima y Baja California Sur, entidades con menor número de habitantes en México.

Las dos bases de datos no muestran resultados diferentes solo reflejan la realidad de la migración internacional mexicana desde su perspectiva metodológica. La ENOE está en lo cierto no ha habido un retorno masivo sino que este se ha dado poco a poco, antes de la crisis económica estadounidense la estancia de los migrantes que retornaban a México por diversos motivos era breve y tenían la facilidad de regresar rápidamente, en cambio ahora al parecer este retorno si bien no tenemos herramientas para afirmar que es definitivo si es más prolongado, es por ello que fue captado por el Censo 2010.

⁴ Véase cuadro "Población de 5 años y más por tamaño de localidad de residencia actual y sexo según lugar de residencia en junio del 2005." INEGI www.inegi.gob.mx

Hasta el momento no se han estudiado las implicaciones sociales, económicas y demográficas de esta migración de retorno que se ha dado en todo territorio mexicano. Ante tal situación, proponemos analizar el proceso de retorno de estas personas a México, en función de la inserción laboral de estos migrantes en el mercado laboral mexicano. Pues, si consideramos que la migración de mexicanos es un fenómeno eminentemente laboral (Bustamante, 1996), podríamos pensar que la persona al retornar buscaría lo más rápido posible un trabajo o en su defecto si el migrante regresa con algún ahorro, podría establecer una inversión productiva de manera inmediata así insertarse en las actividades productivas de su localidad. Por lo tanto, el propósito de este trabajo es conocer el volumen de los migrantes que han retornado y desempeñan una actividad productiva en México, en qué sectores económicos se insertan y cuáles son sus ingresos laborales.

La hipótesis del trabajo es la siguiente: los migrantes retornados se concentran en actividades precarias y en empleos de mala calidad. Tomando en cuenta, que la situación económica de México no es muy diferente a la que enfrentaron en Estados Unidos, ya que en el 2009 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) estimó que la economía mexicana decreció 6.5 por ciento, México fue el país de Latinoamérica que experimentó un mayor impacto de la crisis. El motivo es su mayor interrelación con la economía estadounidense. En el 2010, se observó en el país una recuperación, el crecimiento económico fue de 5.5 por ciento, como una respuesta a la mejoría de la economía estadounidense, sin embargo la estructura laboral mexicana en estos años se ha caracterizado por altas tasas de desempleo y mayor precarización del mercado laboral (Samaniego, 2010).

En el estudio se hará uso de la información generada por la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010, que permite identificar con gran precisión a los migrantes de retorno; además de conocer sus características sociodemográficas y enriquecer así la información de estos

migrantes. Se busca conocer el perfil del emigrante retornado, dónde ha sido su proceso de inserción laboral, esclarecer el tipo de empleo, las prestaciones laborales y sus ingresos.

Factores que influyen en el proceso de retorno.

La reinserción laboral de los migrantes retornados a México, ya sea de manera voluntaria o involuntaria es un tema que no es nuevo en la actualidad pero si de gran importancia, debido a las condiciones políticas y sociales en las cuales se encuentra inmerso México y Estados Unidos. Estos acontecimientos coyunturales han revitalizado las investigaciones que se han realizado sobre la migración de retorno y cuál es el impacto en las comunidades de origen en México. Eventos como la crisis financiera y económica misma que ha afectado de manera negativa a Estados Unidos y por consecuencia, ha impactado en los empleos de los connacionales; además de las leyes anti migrantes y el incremento sin precedente de las deportaciones situación que han aquejado a trabajadores mexicanos no autorizados (Anguiano, Cruz, & Garbey, 2013).

El recrudecimiento de las políticas migratorias que ha implantado los Estados Unidos a partir del año 2001, fecha en la cual se dieron los atentados terroristas implico afectaciones en la Ley para el control de la inmigración, el antiterrorismo y la sobre protección de la frontera Sur con México, aunado a ello como ya se había mencionado la crisis económica iniciada en el 2007, fueron factores que incidieron en las decisiones y en la migración de retorno (Montoya & González, 2015). El principal factor de descenso de la emigración internacional mexicana fue la recesión y posteriormente la contracción de la economía estadounidense, que se da a partir de la crisis financiera mundial del 2008. Ante este suceso los inmigrantes mexicanos están siendo fuertemente afectados. Las tasas de desempleo de los inmigrantes aumentaron significativamente después de septiembre de 2008, cuando la recesión comenzó a ser más pronunciada y generalizada en todas las actividades económicas de Estados Unidos. El

desempleo en Estados Unidos se ha ido incrementando, por lo que su tasa ha llegado a niveles no registrados en más de 27 años. A principios del 2009 se hablaba de una pérdida de 2 millones de empleos, a finales del mismo año ya se registraban 8.2 millones. A principios de marzo del 2011 el desempleo ya era de 13.7 millones de personas, de ellos el 43.9 % había permanecido en dicha situación por casi 4 meses; es decir, un desempleo a largo plazo. En febrero del 2009 el Departamento del Trabajo norteamericano registró 104 mil despidos en el ramo de la construcción y 375 mil en el sector servicios. Sectores económicos en el que participaban muchos mexicanos. Continuando con las cifras del Departamento del Trabajo de la Unión Americana tenemos que de julio a septiembre del 2009 la población mexicana perdió 808 mil empleos respecto a los registrados un año atrás. En ese mismo trimestre estaban laborando 12.4 millones de mexicanos, de los cuales 7.7 eran mujeres y el resto hombres. La población femenina tuvo una pérdida de 575 mil puestos de trabajo, mientras que el de los hombres fue de 234 mil. También se reporta que los mexicanos poseen los peores salarios y empleos, convirtiéndose en los grupos minoritarios más pobres.

Las medidas realizadas por la administración estadounidense para persuadir la migración han tenido efecto. Desde los noventa la situación se complicó para los mexicanos que no contaban con la visa americana y que querían cruzar la frontera. Estados Unidos bajo una política de mano dura fundada en el pretexto de *los principios de soberanía y seguridad nacional*, reforzó su control fronterizo a través de una serie de operativos. La estrategia denominada “prevención por medio de disuasión”, implementada a partir de 1993-1994, consistió en un espectacular refuerzo de la vigilancia en la línea. En 1993 tuvo lugar la Operación *Blockade* (posteriormente renombrada Operación *Hold the Line*) en la zona de El Paso; en 1994 se implementó en el área de San Diego la Operación *Gatekeeper*; en 1995 tuvo lugar en el sur de Arizona y en California el Operación *Safeguard*, y en 1997 el Operativo *Río Grande* en Texas, en todas ellas se efectuaron detenciones masivas de indocumentados (Cornelius, 2001).

A partir de los ataques en Nueva York y Washington el 11 de septiembre del 2001, la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó una serie de medidas anti-inmigrantes que reforzaron aún más la seguridad en la frontera, los aeropuertos y el otorgamiento cada vez más estricto y restringido de visados. En el 2006 el senado americano aprobó el Proyecto HR 6061 ó *muro fronterizo*; el cual; consistía en la construcción de un muro de mil 200 kilómetros en ciertos puntos de la frontera con México y los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas. Además de las bardas dobles a las que se les dotaron con una reja virtual con cámaras, sensores terrestres, aviones no tripulados y otras tecnologías de vigilancia; así como, la ampliación de la Patrulla Fronteriza.

Si a esto le sumamos que las políticas anti-inmigratorias que no se dan exclusivamente de manera física en el trance del cruce fronterizo, sino al interior de la legislación y de los territorios en los estados de la Unión Americana. Con la propuesta de la Ley SB 1070 por parte de la gobernadora de Arizona en abril del 2010, se evidencia un ambiente franco y abierto contra la población inmigrante a quienes se les violentan sus derechos civiles. Enmienda que es considerada por muchos, como una de las más duras en la historia. Dicha ley autoriza a la fuerza policiaca local a cuestionar sobre el status migratorio de aquellos que considera *sospechosos* o de quienes empleen o transporten a jornaleros *illegales* en el estado de Arizona. Hasta ese entonces tal responsabilidad era exclusiva de los agentes de migración y de la patrulla fronteriza a nivel federal. Hay que tomar en cuenta que a partir de que se recrudesció la vigilancia en la frontera (1995-1997), Arizona se convirtió en el cruce fronterizo más activo. Desde diciembre del año pasado la Ley SB 1070 se encuentra bloqueada dadas las protestas tanto a nivel federal como de asociaciones civiles. El estado de Nebraska, Florida y Georgia pretenden seguir el ejemplo de Arizona al implementar políticas anti inmigratorias similares. Si dichas propuestas llegasen a proceder afectaría directamente a la población emigrante

hidalguense, pues estos tres estados registran los mayores índices de llegada en los Estados Unidos.

La vigilancia por parte de la patrulla fronteriza hizo que surgieran nuevas y más peligrosas rutas por los desiertos, recorridos cada vez más alejados de las zonas urbanas y con un mayor grado de dificultad y riesgos (Cornelius, 2001). Paralelamente a los peligros de la vigilancia en la línea, tenemos las políticas antiinmigrantes en los estados fronterizos, la presencia de los grupos delictivos, que van desde las bandas locales hasta las grandes mafias del narcotráfico; a la par, también impera una mayor vigilancia a lo largo del territorio mexicano. Todo ello ha ocasionado que *coyotes* y *polleros* ya no puedan asegurar el buen resguardo de sus *pollos*; por lo mismo, las cuotas se han incrementado, dado que el cruce cada vez es más peligroso y violento.

El entorno económico de México 2008 al 2010.

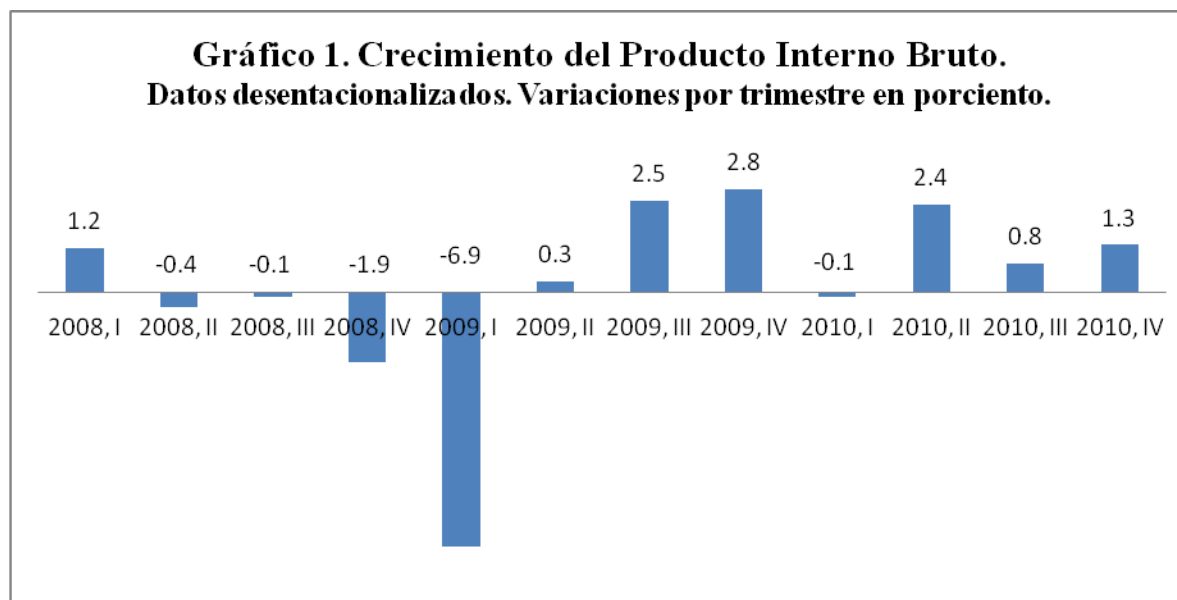
Como resultado de un entorno internacional especialmente adverso, la actividad económica en México se fue debilitando a lo largo de 2008.⁵ Durante los primeros tres trimestres del año, la economía se fue desacelerando principalmente como respuesta al gradual deterioro de la demanda externa, lo cual incidió fundamentalmente en los niveles de actividad de los sectores productores de bienes comerciables internacionalmente. No obstante, en los últimos meses del año, el choque externo se extendió al componente privado del gasto doméstico, lo cual influyó

⁵ Durante 2008 se deterioraron significativamente las condiciones en los mercados financieros internacionales. En este entorno, la tasa de crecimiento de la economía global se desaceleró de manera importante para situarse en 3.2 por ciento (Banco de México, 2008:18). La actividad económica mundial se empezó a recuperar a partir del segundo trimestre de 2009, luego de la profunda contracción observada en los seis meses anteriores. No obstante, en el año en su conjunto el PIB global disminuyó 0.5 por ciento, la primera contracción en el período de la posguerra. La recuperación económica procedió a ritmos diferentes entre países y regiones. En Estados Unidos se observó un crecimiento importante durante la segunda mitad de 2009 (Banco de México, 2009: 23). La recuperación de la economía mundial que se inició en la segunda mitad de 2009 continuó durante 2010. La actividad económica global creció a una tasa de 5.0 por ciento durante 2010, después de una contracción de 0.5 por ciento registrada el año previo. En Estados Unidos, la recuperación de la actividad económica se moderó durante el segundo y tercer trimestres de 2010, lo que impactó las expectativas de crecimiento y la confianza del consumidor (Banco de México, 2010:13).

en el dinamismo de los sectores productores de bienes no comerciables y, en particular, condujo a que éstos mostraran una tasa de crecimiento negativa en el último trimestre. Así, si bien durante los primeros tres trimestres del año el PIB creció 2.4 por ciento anual (lo que se compara con una tasa de crecimiento de 3.3 por ciento en 2007), en el último trimestre de 2008 este agregado registró un decremento de 1.6 por ciento anual (Banco de México 2008: 23). En el 2009 el PIB registró una contracción de 6.5 por ciento anual, magnitud similar a la observada durante la crisis de 1995. Sin embargo, es posible distinguir dos fases en la evolución de la actividad económica del país a lo largo del año:

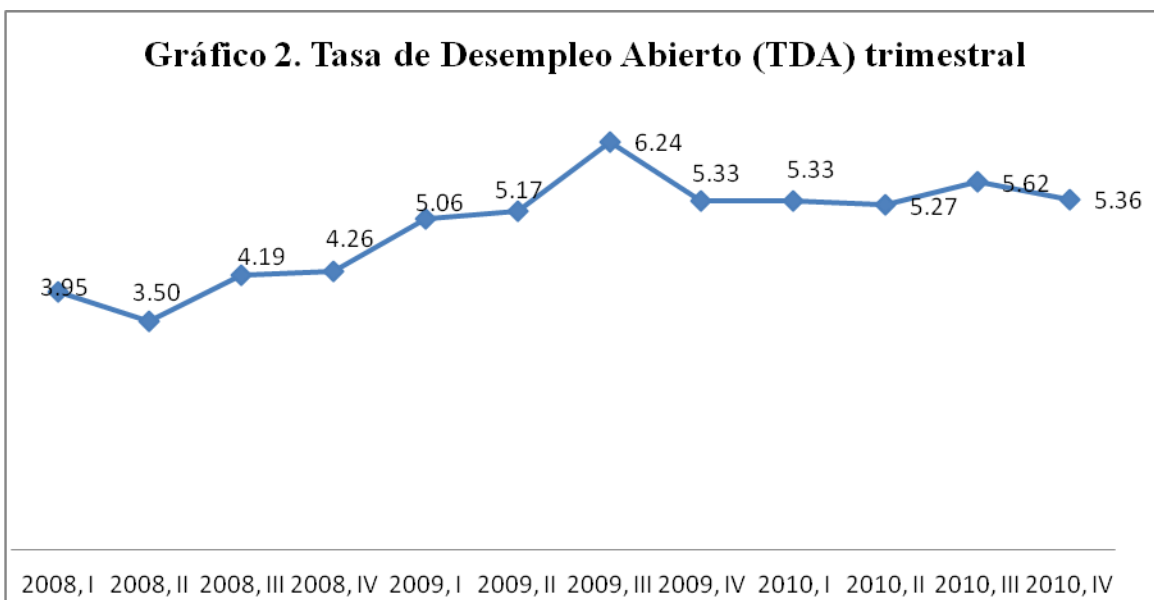
1. Durante el primer semestre se registró una fuerte caída de la actividad productiva, la cual reflejó la contracción de la demanda externa y la transmisión de este choque al mercado doméstico, así como los efectos de otros factores que afectaron temporalmente a la producción. Dentro de estos últimos destacaron el brote de influenza A (H1N1) y el cierre temporal de las plantas automotrices de dos empresas armadoras cuyas matrices en Estados Unidos iniciaron un proceso de concurso mercantil.
2. En contraste, a partir del segundo semestre hubo un repunte en las exportaciones manufactureras, en gran parte debido a la gradual mejoría en las condiciones externas. Este resultado, en combinación con el desvanecimiento de los choques que habían afectado temporalmente a la economía en el segundo trimestre del año, condujo a que la actividad productiva mostrara una tendencia positiva. Sin embargo, la recuperación de la demanda interna proveniente del sector privado fue menos vigorosa. Esto condujo a que el déficit de la cuenta corriente se mantuviera en niveles moderados y a que persistieran condiciones de holgura en la economía (Banco de México 2009: 35).

Durante 2010 se consolidó el proceso de reactivación de la actividad que inició en el segundo semestre de 2009 (véase grafico Gráfico 1). Esto fue resultado del dinamismo que presentó la demanda externa, así como de una gradual transmisión de esta expansión a los componentes del gasto interno. El crecimiento exhibido por la economía mundial, en particular por el de la actividad industrial en Estados Unidos, impulsó de manera importante a las exportaciones mexicanas. En particular, las importaciones de productos mexicanos no petroleros que efectuó Estados Unidos presentaron un elevado dinamismo, que fue de hecho más favorable que el registrado por las importaciones totales de ese tipo de productos llevadas a cabo por ese país. Asimismo, las exportaciones dirigidas al mercado no estadounidense también mostraron una trayectoria positiva, incluso presentando una aceleración hacia finales del año que se reporta. Este desempeño se vio influido tanto por los mayores niveles de actividad en la economía mundial, como por la depreciación del tipo de cambio real del peso en el contexto del ajuste de la economía a la crisis global. La gradual reactivación de la demanda agregada se tradujo en una recuperación de la actividad productiva. En efecto, en el 2010, el PIB real registró un incremento anual de 5.5 por ciento, este incremento fue determinado en buena medida por el impulso de la demanda externa a la actividad del sector manufacturero, así como por la gradual transmisión de este crecimiento a los servicios. En particular, la producción manufacturera presentó un importante ritmo de expansión a lo largo del año.



Fuente. Elaboración propia con base a los Informes Anuales del Banco de México, 2008, 2009 y 2010.

El entorno económico de los últimos años ha impactado al mercado laboral mexicano, como se puede observar en el gráfico 2, antes de la crisis la Tasa Abierta de Desempleo (TAD) era menor a los cuatro puntos porcentuales, a partir de esta su nivel se incrementó. Aún con la recuperación que se da en el 2010 los niveles de la TAD han permanecido altos. El impacto de la crisis en la desocupación del país puede traducirse en un aumento de más de 800 mil personas que en el último periodo buscaron trabajo y no lo encontraron (2 millones 482 mil personas de acuerdo a la Encuesta de Empleo Urbano ENU) con respecto al primer periodo del 2008 (en este periodo la encuesta reportó un millón 772 mil personas desocupadas). Según Leites (2009) el aumento al desempleo tiene consecuencias directas sobre la calidad del empleo, ya que el conjunto de los empleos tienden a tornarse más inseguro o inestables. Además, también aumentó el número de personas que se declararon disponibles para trabajar, pero no llevaron a cabo acciones al respecto, por lo que se constituyen en el sector que eventualmente puede participar en el mercado de trabajo, de 1.5 millones en el 2005 pasó a 2.1 millones en el 2010. Los datos nos indican que en estos años a numerosas personas se les ha dificultado encontrar y obtener un empleo.



Fuente: Elaboración propia con base a información de la Encuesta de Empleo Urbano, INEGI.

En resumen, el retorno de mexicanos a su país se ha caracterizado por el entorno económico de contracción y lenta recuperación económica, donde el desempleo se ha ubicado en niveles altos, lo cual podría suponer en principio mayor dificultad para estos migrantes de insertarse en los sectores productivos. Si nos atenemos a las cifras del Censo las altas tasas de desempleo no han limitado a los migrantes mexicanos de regresar a sus localidades. Da ahí la importancia de conocer como se ha dado el desempeño de los migrantes de retorno en una actividad productiva en México, en qué sectores económicos se insertan y cuáles son sus ingresos laborales. A continuación abordaremos estos temas.

Perfil del migrante retorno

La migración de retorno está constituida mayoritariamente por hombres, ya que por cada mujer que retornó, lo hacen más de dos hombres. Asimismo, el 34.1% de los migrantes retornados regresan a localidades rurales, un 33.2% a pequeñas localidades urbanas y sólo 32.7% a localidades urbanas mayores de 100 mil habitantes. Estos resultados son consistentes con el patrón migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos, como lo señala Mendoza (s/f) "el flujo de mexicanos a los Estados Unidos se caracteriza en los noventa por ser rural y compuesto por

hombres” (Mendoza, s/f). Estos resultados han dado pie a que se señale que a lo largo de más cien años de este proceso social, este es un rasgo que no ha cambiado de la migración de mexicanos a Estados Unidos.

Lo que sí ha cambiado en este tiempo es la escolaridad de los migrantes, atrás quedaron los años donde los migrantes mexicanos se consideraban campesinos pobres analfabetas, la escolaridad del migrante de retorno se concentra en estudios básicos de primaria y secundaria, el 20% con estudios de preparatoria y una pequeña proporción de personas con estudios de licenciatura, e incluso la proporción de personas con estudios de posgrado es casi igual al resto de la población. La edad de los migrantes refleja una mayor diversidad al patrón clásico de la migración internacional mexicana, personas jóvenes en pleno uso de su fuerza laboral. Sin embargo, el migrante de retorno muestra una distribución de edad más dispersa sólo el 27.8% es menor de 40 años, el 48.2% su edad oscila entre 40 y 59 años, y el 31.5% es mayor de 60 años.

Migrantes de retorno y trabajo.

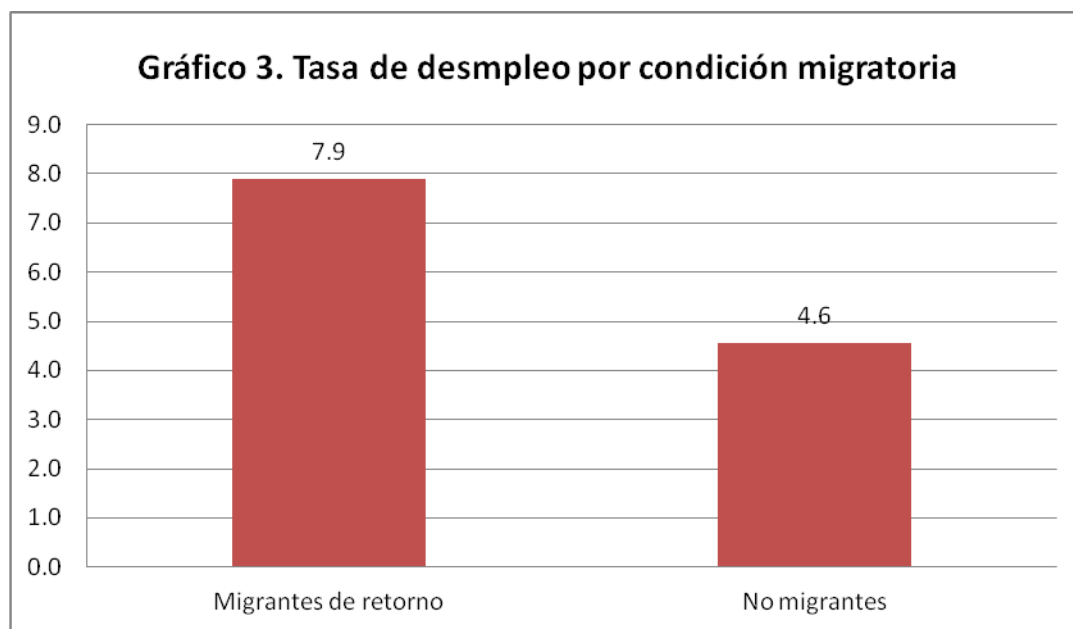
El primer aspecto que hay que considerar acerca de los migrantes internacionales de retorno es su condición de actividad, como podemos observar en el cuadro 2 el 62.1% de los migrantes se encuentran dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), mientras que el 37.9% son personas consideradas población económicamente no activa. Esta cifra es muy diferente al resto de la población, pues en este grupo sólo el 39.7% de las personas son consideradas como activas y la otra parte inactiva (62.1%). Esta cifra nos hace inferir que los migrantes en mayor medida requieren una fuente de ingresos por sus responsabilidades familiares el 57.8% de los migrantes de retorno son los encargados de la manutención o el sostenimiento de las familias (señalaron ser los jefe(a)s o el cónyuge del jefe del hogar) de ahí la alta proporción de personas que señalaron que están ocupados o están dispuestos a trabajar.

Cuadro 2. Población por Condición de Actividad.

Condición de Actividad	Migrantes	%	No Migrantes	%
Población Económicamente Activa	757 330	62.1	44 036 392	39.7
Población Económicamente Inactiva	462 585	37.9	66 703 832	60.3
Total	1 219 915	100.0	110 740 224	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Del total de la PEA que ha regresado al país un 7.6% se encontraba buscando empleo pero no lo tenía hasta el momento de la fecha censal, es decir se encontraban desempleados, mientras que el porcentaje de desempleados fue del 4.6% para la PEA del resto de la población. La incidencia del desempleo es más elevada en los migrantes de retorno que en el resto de la población, este dato revela lo difícil que es para el migrante retorno insertarse de nuevo en la economía mexicana y pone al relieve la presión social que tiene este grupo de contar con un trabajo. Por otro lado, la elevada tasa de desempleo abierto que muestran los migrantes de retorno está influida por el número de migrantes que reside en las comunidades rurales, pues históricamente estos lugares han presentado problemas en la creación de puestos de trabajo.



Fuente: Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Como se puede observar en el cuadro 3, los migrantes de retorno se concentran en mayor medida en el sector agropecuario y en la construcción, más de un migrante ocupado de cada tres trabajan en estos sectores mientras que esta proporción es uno de cada cinco para la población no migrante. Hay que tener en cuenta la concentración de migrantes de retorno ocupados en estos sectores pues los rasgos que los definen son los altos niveles de inseguridad laboral y los bajos salarios, generadores de precariedad laboral e incertidumbre. De igual manera, el alto número de personas que trabajan en el sector agropecuario es coherente con el número de migrantes que señalaron haber regresado a residir en comunidades rurales.

Cuadro 3. Empleo por Sector de Actividad, 2010.

Sector de Actividad Económica	No Migrantes	%	Migrantes de retorno	%
Agropecuario	5539457	13.2	169586	22.4
Construcción	3472101	8.3	106208	14
Industria manufacturera	6353550	15.1	90387	11.9
Comercio al por mayor	961091	2.3	14652	1.9
Comercio al por menor	7133231	17	97441	12.9
Servicios	17594460	41.9	266266	35.2
Otros ^a	414408	1	6766	0.9
No especificado	558320	1.3	6024	0.8
	42026618	100	757330	100

Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

^a Incluye minería, electricidad, agua y suministro de gas.

Las divergencias que se observan en el cuadro 4 de posición en el trabajo entre los migrantes de retorno y el resto de la población se dan principalmente porque una buena parte de los migrantes de retorno regresan a localidades consideradas como rurales, es por eso que en esta población más de un ocupado de cada diez señaló trabajar como jornalero o peón. Aunque los trabajadores por cuenta propia representan más de un cuarto de la población ocupada y los

trabajadores asalariados son el principal grupo de ocupación de esta población. En general, los migrantes de retorno muestran un predominio en las posiciones de ocupación de muy baja capitalización.

Las diferencias entre los migrantes de retorno y el resto de la población se vuelven a presentar en cuanto a las ocupaciones, ya que los migrantes de retorno se concentran en mayor medida en ocupaciones que se caracterizan por requerir bajos niveles de escolaridad, como lo son los trabajos agropecuarios o los trabajos operarios en cualquier tipo de industria, más de la mitad de este grupo de población se encontraba trabajando en estos dos rubros, en cambio esta cifra fue de 38% en el resto de la población. Aunque, proporcionalmente las personas que no migraron desempeñaban en mayor medida trabajos no calificados. Sólo 12.1% de los migrantes de retorno se insertaron en puestos de alta calificación laboral.

Cuadro 5. Población Ocupada por Condición Migratoria, según Ocupación Principal 2010.

Ocupaciones	No Migrante	%	Migrantes	%
Alta gerencia administrativa privada y pública	1593160	3.8	16791	2.4
Profesionistas, científicos e intelectuales	3378591	8	23554	3.4
Especialistas de nivel medio y técnicos	3972156	9.5	43999	6.3
Jefes y empleados de oficina	2529520	6	21944	3.1
Empleados del comercio	6118672	14.6	84240	12.1
Trabajadores de servicios personales	2321380	5.5	37649	5.4
Ocupaciones de Vigilancia	1092281	2.6	16694	2.4
Trabajos en el sector agropecuario	4377920	10.4	133065	19.1
Obreros y operadores	11775039	28	268007	38.4
Trabajos no calificados	4363133	10.4	46369	6.6
Otro	412732	1	5214	0.7

Fuente: Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En México la jornada de trabajo está reglamentada diaria⁶ y semanalmente⁷, el 43% de los migrantes de retorno trabajan más tiempo de lo establecido en la Ley Federal de Trabajo, esta larga jornada de trabajo aumenta los riesgos de enfermedades, por lo tanto, como se mencionó en párrafos anteriores afecta la salud física y mental de los trabajadores y la calidad de vida personal y de sus familiares. A su vez, el 27.8% de los migrantes de retorno trabajan menos de 40 horas semanales, esta cifra muestra el subempleo⁸ de esta población pues trabajan menos horas de las reglamentadas y podría indicar empleos de baja calidad o precarios.

Aunque en México existen una serie de normas (leyes laborales y contratos de trabajo) que buscan regular la actividad laboral – especialmente los aspectos relacionados con el salario, la jornada de trabajo, el pago de horas extras, las vacaciones, días festivos, licencias de maternidad etc (Martínez, 2005) .

Estas condiciones de empleo son muy débiles, sobre todo en los sectores donde se concentran estos migrantes. Las prestaciones que tienen más migrantes de retorno son la de salud (ya sea en instituciones públicas IMSS, ISSSTE, PEMEX, Defensa nacional o en una institución privada) y derecho a recibir aguinaldo, pero apenas uno de cada cuatro migrantes ocupado lo tiene. Aunque, en la población no migrante se observan porcentajes más elevados en todas las prestaciones, estas no dejan de ser bajas, pues estos porcentajes están muy lejos de representar a la mayor parte de la población ocupada. Si el análisis no lo realizamos para cada prestación sino que tomamos en cuenta la suma de todos los indicadores, encontramos que el

⁶ Ocho horas en horario diurno, siete horas en horario nocturno, siete horas y media para aquellos que trabajan más de 3 horas y media en la noche (Martínez et al, 2006).

⁷ 48 horas turno matutino, 42 horas para los que trabajan turno nocturno y 43 horas para las que no trabajan más de 3 horas y media en la noche (Martínez et al, 2006).

⁸ La OIT marca claros lineamientos para determinar los items que caracterizan al subempleo. Muy resumidamente, con relación a éstos, se anota lo siguiente. En cuanto a la duración normal, se indica que la misma se harán “a la luz de las circunstancias nacionales, en especial de la legislación en la materia, cuando exista, o de las prácticas corrientes, o en términos de una norma convencional uniforme” <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/metodologias/ech/Concepto%20de%20Subempleo.pdf>.

73.8% de los migrantes de retorno trabajan sin recibir ningún tipo de prestación social contra 57.7% del resto de la población que trabaja en las mismas condiciones. Por lo tanto, si bien los datos confirman que la mayor parte de la población mexicana trabaja en empleos sin ninguna regulación, los niveles de precarización laboral de los migrantes de retorno son extremadamente altos, sólo el 10% de los empleos que tienen los migrantes de retorno pueden ser considerados de buena calidad pues cubre todas las prestaciones que enmarca la ley laboral mexicana.

Estos datos reflejan la precarización del mercado de trabajo mexicano, y es el resultado de varios procesos: el primero y quizá desde nuestro punto de vista el más importante es el elevado número de personas que se auto emplean, uno de cada cuatro ocupados de acuerdo a la información mostrada anteriormente, la mayoría en pequeños negocios familiares; por otro la necesidad que tienen cada vez más las empresas de reducir sus costos laborales para competir en el mercado local o global y por último muestra la debilidad de las instituciones laborales mexicanas para que hagan valer las normas vigentes de las leyes mexicanas.

Cuadro 6. Porcentaje de Población Ocupada que tiene prestaciones sociales, 2010.

Prestación	No migrante	Migrante
IMSS, ISSTEE	36.5	20.9
Aguinaldo	37.8	20.5
Utilidades	33.7	17.7
Afore, Sar	29.1	14.6
Prima vacacional	24.6	12.8
Otra prestación	12.6	6.9

Fuente: Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

A pesar de las grandes diferencias encontradas en cuanto a las condiciones laborales de los migrantes de retorno con el resto de la población, no se observan diferencias en la distribución del ingreso por salarios mínimos entre estos dos grupos de población, ambas poblaciones obtienen en su mayoría percepciones laborales bajas; ya que el grueso de los ocupados se

concentran en las tres primeras percepciones. Esta proporción de trabajadores obtienen un ingreso mensual muy inferior a los necesarios para superar la línea de pobreza alimentaria, es decir con estos ingresos no pueden adquirir una canasta alimentaria básica en México.⁹ Aunque, hay que señalar que la construcción de niveles de ingresos para medir la pobreza se forma con los ingresos de todos los miembros de un hogar no con el ingreso laboral individual, sin embargo los recursos obtenidos por el desempeño laboral es la principal fuente de ingresos en la mayoría de los hogares mexicanos. Sin embargo, estos datos indican que los migrantes de retorno al igual que muchas personas del resto de la población están dispuestos a obtener un trabajo sin importar recibir prestaciones sociales, para ellos lo realmente importante es obtener un ingreso que les permita sobrevivir.

Cuadro 7. Distribución de Ocupados por Condición Migratoria, según Salarios Mínimos Percibidos, 2010.

Salarios Mínimos Mensual	No Migrantes	%	Migrantes de Retorno	%
Menos de un S.M.	3624213	10.2	48022	8.4
De uno hasta dos S.M.	9022630	25.4	140817	24.8
De dos hasta tres S.M.	9211939	26	160101	28.2
De tres hasta cuatro S.M.	5402364	15.2	101151	17.8
De cuatro hasta cinco S.M.	2043334	5.8	23508	4.1
Más de cinco SM	6188001	17.4	94764	16.7
Total	35492481	100	568363	100

Fuente: Elaboración propia con base a los microdatos del Censo de Población y Vivienda, 2010.

^a no Incluye a los no especificados.

Conclusiones

La migración de retorno se da por una infinidad de causas, pero el actual proceso está inserto en mayor medida por las dificultades económicas en los Estados Unidos. Los datos muestran que no ha habido un retorno multitudinario de mexicanos, sino que este retorno se ha producido de manera paulatina. Una persona regresaba a México pero su estancia en el país era breve,

⁹ Según el Consejo de Evaluación de la Políticas Públicas (CONEVAL) La línea de pobreza para el 2008 se calculo en \$3 788 pesos para pobreza alimentaria en área urbana y \$2 819.2 en la área rural.

actualmente tal como los constata la información censal hay una estancia más prolongada y muchos de ellos no regresaran hasta que las condiciones del país receptor no mejore.

Este grupo de personas migraron a Estados Unidos básicamente por motivos laborales y la mayoría de ellos son el sostén económico de sus hogares, por lo mismo no debe resultar extraño que en su regreso a México la mayoría de ellos se encuentre trabajando. Por ser el sostén económico de sus familias los migrantes retornados buscan rápidamente insertarse en actividades económicas en México. Al parecer a la gran mayoría no se les ha dificultado encontrar empleo en sus comunidades. Las actividades económicas donde se han insertado estos migrantes son las agropecuarias y de la construcción. Sectores que se caracterizan por su alto grado de flexibilidad y precarización. Este hecho es preocupante porque una parte de estas personas son jóvenes y este tipo de empleos les impide pensar en un futuro mejor. Probablemente la escasa escolaridad (el 60% tiene estudios básicos) con la que cuenta la mayoría de ellos pesa mucho en el mercado laboral mexicano caracterizado por tener altos niveles de flexibilidad y precariedad laboral.

REFERENCIAS

- Anguiano, M. E., Cruz, R., & Garbey, R. M.** (2013). Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*(61).
- Consejo Nacional de Población.** (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México: CONAPO.
- Cornelius, W.** (2001). Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of US Immigration Controls Policy. *Population and Development Review*, 27(4), 661-685.
- Durand, J.** (23 de Marzo de 2014). *Doble colapso del sistema migratorio*. Recuperado el 31 de marzo de 2017, de <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/23/opinion/018a1pol>
- Martínez, O.** (2005). Nueve formas de organización del tiempo de trabajo en la industria Europea del automóvil. *IX Congreso de ingeniería de Organización*.
- Mendoza, C.** (s/f). *Patrones de migración México - Estados Unidos en los noventa: Datos de cuatro encuestas mexicanas*. México: Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa.
- Montoya, M. S., & González, J. G.** (2015). Evolución de la Migración de retorno en México: migrantes procedentes de Estados Unidos en 1995 y de 1999 a 2015. *Papeles de población*.
- Passel, J., & D'Vera, C.** (22 de Julio de 2009). *Pew Research Center*. Recuperado el 13 de Julio de 2017, de <http://www.pewhispanic.org/2009/07/22/ii-no-evidence-mexican-immigrants-are-leaving/>
- Ramírez, T., & Aguado, D.** (2013). Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009. En CONAPO, *La situación Demográfica en México 2013* (págs. 175-190). México: CONAPO.
- Ramírez, T., & Castillo, M. Á.** (2013). *El Estado de la Migración: México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. México: CONAPO.

Samaniego, N. (2010). El empleo y la crisis. Precarización y nuevas “válvulas de escape”.
Economía UNAM, 47-70.